Hermanos y hermanas. Hoy el Espíritu Santo tomo, de verdad que tomo a nuestro padre Elías. Se fijaron que Homilía tan clara, tan fundamentada en el Amor de Cristo, tan hermosa? Nos debe hacer reflexionar la bendición que Jesús y la Santísima Virgen María han venido generando entre nosotros "Los misioneros". Lo entrecomillo pues si ser misioneros y ser muy amados por Dios, pues lo somos, más lo que veo es un Dios que no ama tanto que nos ha permitido experimentar con que don Elías hoy puso de relieve de una forma extraordinaria. Algo así, nos dijo: Soy Iglesia, somos iglesia:

* Si nuestra vida cotidiana se fundamenta en el evangelio de Cristo (la palabra de Dios. Debemos comernos la biblia, dijo Elías)
* Si conozco a aquellos con quienes me congrego, si conozco a mis vecinos.
* Si a partir de conocerlos ( a los vecinos, a nuestra familia) hacemos nuestras sus necesidades. Fraternidad. Fraternidad que no puede existir si no aceptamos caminar a la unidad que nos llama el evangelio sabiendo que no somos iguales y que tenemos en el Espíritu una diversidad de dones, diversidad que debemos reconocer en el hermano.
* No es fraterno quien no se pone al servicio del otro.
* Jesús nos une en la Eucaristía, la cual encierra gustar de la Palabra junto con todos los sacramentos de la Santa Madre Iglesia. Bien es cierto que por momentos en nuestra vida podríamos no vivir a plenitud alguno de estos sacramentos, más hemos de confiar que lo que no es posible para el hombre lo es para Dios. El nos ama sin más. Nos invita hasta cojos a su celebración a su banquete. A El sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos.

Como misioneros hemos crecido mucho como discípulos de Cristo. Hemos de crecer mucho más aún, vamos hermanos!!!!!!!!!!!!

Mas fraternidad,

Mas tolerancia unos a otros

Mas servicio de los unos para con los otros

Mas diálogo para conocernos más

Mas vigilar que las necesidades materiales de los otros sean satisfechas

Mas lectura y meditación de la Sagrada Escritura.

Mas y Mas y Mas. Que Dios los bendiga abundantemente.